mente 1000 alumnos, 87 maestros, siendo 35 de tiempo completo, 4 de medio tiempo y 48 por horas.

La carrera de Ingeniería Civil consta de 10 Semestres; en el primero se llevan 27 horas de teoría y 6 horas de taller; en el segundo semestre 30 horas de teoría y 3 horas de práctica de campo; en el tercer semestre 30 horas de teoría y 3 horas de práctica; en cuarto semestre 28 horas de teoría y 4 horas de laboratorio; en el quinto semestre 32 horas de teoría y 2 horas de laboratorio; en el sexto semestre 29 horas de teoría y 2 de laboratorio; en el séptimo semestre 31 horas de teoría y 3 de laboratorio; en el octavo semestre 29 horas de teoría; en el noveno semestre 33 horas de teoría; y en el décimo semestre, 28 horas de teoría y 6 de laboratorio.

En el Semestre febrero-julio de 1993 estuvieron inscritos en primer semestre 268 alumnos, distribuidos en 7 grupos; en segundo semestre 48 alumnos, en 2 grupos, en tercer semestre 118 alumnos, en 3 grupos; en cuarto semestre 56 alumnos, en 2 grupos; en quinto semestre 88 alumnos, en 2 grupos; en séptimo semestre 69 alumnos, en 2 grupos, en octavo semestre 65 alumnos, en 2 grupos; en noveno semestre 36 alumnos, en 2 grupos y en décimo semestre 52 alumnos, en 2 grupos, para dar un total de 877 alumnos en Licenciatura distribuidos en 26 grupos y en lo referente a la Escuela de Posgrado estuvieron inscritos en este mismo periodo 106 alumnos.

Los laboratorios de la Facultad de Ingeniería Civil se iniciaron con un salón para la Máquina Universal de pruebas Rhiele, con capacidad para 60 toneladas, otro para los aparatos de topografía en el Edificio de Washington y Colegio Civil. Posteriormente en 1957 se creó el laboratorio de Vías Terrestres.

En 1961 en la nueva Facultad de Ingeniería Civil en la Ciudad Universitaria se adaptó un salón que originalmente estaba destinado para Geología y una aula de clases para mecánica de suelos, ya que los laboratorios centrales estaban en construcción.

Al irse incrementando las cátedras impartidas en la Facultad, y al no disponer de un edificio apropiado, se fueron ocupando aulas de clase en forma paulatina para Vías Terrestres, Ingeniería Sanitaria, Hidráulica, Fotoelasticidad, etc. hasta que finalmente hace 20 años se hizo el proyecto definitivo del Instituto de Ingeniería Civil, invirtiéndose 2 años para los estudios previos en los terrenos que ocupa actualmente al Norte de la Ciudad Universitaria y que colinda con la Colonia Anáhuac y la Avenida Alfonso Reyes. Se inició su construcción en el año de 1975 con la aportación del patronato universitario. Desde 1979, aún sin construir las instalaciones fundamentales, se inició el traslado de varios departamentos para ofrecer sólo funciones académicas de laboratorio.

Desde 1990 el Instituto cuenta con las secciones de hidráulica, geohidrología, geofísica, mecánica de suelos, topografía, fotogrametría, vías terrestres, geotecnia, ingeniería de tránsito, obras viales, tecnología del concreto, ingeniería estructural y verificación de materiales de construcción a través de las cuales constantemente se están desarrollando proyectos de investigación en los diferentes campos de la Ingeniería Civil y además puede llevarse a cabo a la dirección, supervisión y control de calidad de cualquier obra de ingeniería.

Actualmente se está acondicionando en el segundo nivel del ala norte del edificio del instituto el área que próximamente ocupará el Departamento de Ingeniería Ambiental que actualmente desarrolla sus funciones en la calle de Jiménez norte 220, en el centro de la ciudad. Dicho departamento al igual que todos los demás con que cuenta el instituto estará equipado con el más moderno equipo de laboratorio gracias al decidido apoyo que proporciona a nuestra Facultad el licenciado Manuel Silos Martínez, Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica*

En los años de postguerra se inicia lo que podríamos llamar la industrialización de nuestro país, haciéndose patente la necesidad de tener profesionistas preparados en esa área, en 1947, gracias a la visión y esfuerzo de un grupo de maestros y alumnos de la escuela Industrial Alvaro Obregón, encabezados por quien en esos años era su director, el ingeniero Santiago Tamez Anguiano, se creó la carrera de Ingeniería Mecánica en la Universidad de Nuevo León.

Fueron siete los primeros alumnos inscritos en esta carrera: Manuel Villarreal Garza, Rodolfo de la Garza Treviño, Víctor Villarreal Quiroga, Arturo Cárdenas Berrueto, Gilberto Pérez Cabrero, Epitacio Elizondo Selva y Guadalupe González Ramírez, alumnos a los que se les llegó a conocer como los siete sabios.

Debido a la carencia de presupuesto para tener maestros de las distintas especialidades que conformaban la carrera, estos primeros alumnos se vieron obligados a peregrinar por la EIAO y otras dependencias Universitarias, para acreditar las materias correspondientes.

Esta primera generación, terminó completa su carrera, siendo el primero en obtener el título de Ingeniero Mecánico, que por cierto fue el primer título otorgado por la UNL en esta Licenciatura, el señor Arturo Cárdenas Barrueto.

La Facultad de Ingeniería Mecánica permaneció en la EIAO hasta el año de 1953, siendo su Director el ingeniero Aurelio Fernández, posteriormente, la Facultad pasó a ocupar un local en la calle Modesto Arreola y de aquí pasó a una casona situada en la calle Matamoros esquina con Doctor Coss. Al salir la Facultad de la EIAO, fue nombrado Director de la Institución el ingeniero Pablo Espinosa Domínguez.

Estando la Facultad en este último domicilio, en septiembre de 1956, se creó la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista, y se permite que los egresados de las otras preparatorias de la Universidad, puedan ingresar a la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista, ya que anteriormente sólo los egresados de la preparatoria técnica de la EIAO eran los que podían ingresar a la Facultad. A partir de entonces, se cambió el nombre de la Facultad de Ingeniería Mecánica por el de Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

En enero de 1959, la Facultad se traslada a la Ciudad Universitaria, su domicilio hasta la actualidad, en donde ocupa lo que hoy conocemos como Aulas dos, con el cambio a un espacio más amplio y adecuado, así como debido a la promoción de las carreras impartidas por la Facultad, se incrementó sensiblemente el alumnado de la Institución.

En septiembre de 1960, se empiezan a formar los primeros laboratorios en la Facultad, siendo director a partir de esa fecha, el ingeniero Benito Leal Cuen, quien durante su gestión, en septiembre de 1962, creó la carrera de Ingeniero Mecánico Administrador, carrera que hasta entonces sólo la ofrecía el ITESM.

Dentro de las obras importantes realizadas por el ingeniero Benito Leal Cuen, está el haber organizado la Facultad con el esquema que en la actualidad aún perdura, o sea en Departamentos y Coordinaciones por especialidades.

En 1962, toma posesión de la Dirección de la Facultad, el ingeniero Nicolás Treviño Navarro, quien se dio a la tarea de organizar la Facultad, equipando los laboratorios ya existentes y formando otros que eran necesarios para las carreras que se impartían en esa época en la Facultad, incrementando también las aulas con la construcción de lo que actualmente se llama Aulas uno.

* Texto elaborado por la Dirección.

En 1966, se crea la División de Estudios Superiores siendo nombrado Coordinador de ésta el doctor Raúl Quintero Flores. Las primeras materias que se impartieron en esta División de Estudios Superiores, fueron en Ingeniería Mecánica y en Ingeniería Eléctrica, para posteriormente incluir Maestrías en el área administrativa.

El ingeniero Jorge Urencio Abrego tomó posesión de la Dirección en 1967, durante su gestión se incrementó considerablemente el equipamiento de los laboratorios, así como la construcción de aulas para clase y laboratorios, se construyeron los edificios de Aulas tres, Ciencias, Máquinas Eléctricas, etc. En mayo de 1975, el ingeniero Urencio creó la carrera de Ingeniero Administrador de Sistemas, Ingeniero de Control y Computación, e Ingeniero en Electrónica y Comunicaciones, llegando a impartirse con éstas y las ya existentes, nueve carreras a nivel Licenciatura y diversas Maestrías en las áreas de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Eléctrica y Ciencias de la Administración.

Debido a diversas circunstancias, principalmente el cambio de las leyes que rigen el funcionamiento de nuestra Universidad, estuvieron como directores de la Facultad por cortos periodos de tiempo pero en momentos cruciales para nuestra facultad y la UANL, los señores ingenieros Arnoldo Mancillas, Cristóbal Monsiváis Lara, Emilio Torres Patrón y Sabás Rodríguez Rodríguez.

En abril de 1978 asumió el cargo de Director de la FIME el ingeniero Lorenzo Vela Peña, quien durante su gestión, además de consolidar las nueve carreras existentes a nivel de Licenciatura, y las especialidades y Maestrías existentes en la Facultad, logró que se hiciera por primera vez los estudios para implantar el Doctorado en la Institución, así como también formó una comisión para estudiar la Reforma Curricular de las nueve carreras que se impartían en nuestra Facultad. En lo que respecta a infraestructura, se construyó el edificio de la Coordinación de Administración y se continuó con el equipamiento de los Laboratorios. Es importante hacer resaltar el hecho de que fue el ingeniero Lorenzo Vela quién logró terminar el Gimnasio de nuestra Facultad.

En abril de 1984, asume la Dirección de la Facultad el ingeniero Guadalupe Evaristo Cedillo Garza, quien durante su gestión logró la iniciación del programa Doctoral en nuestra Facultad, en 1986 se crearon los Doctorados en Ingeniería Eléctrica y en Ciencias de los Materiales y en 1988 el Doctorado en Control. Además en 1989 se puso en marcha la Reforma Curricular de las nueve carreras impartidas en la FIME a nivel de Licenciatura.

Se continuó con la adecuación de los espacios, consiguiéndose la construcción de la Biblioteca y el edificio que alberga al Doctorado. Además se construyó el Centro de Diseño y Mantenimiento de Instrumentos (CEDIMI), y un edificio para los talleres y oficinas para los departamentos de Compras y Mantenimiento.

En abril de 1990 toma posesión de la Dirección, nuestro actual Director el ingeniero José Antonio González Treviño quién ha consolidado la Reforma Curricular, haciendo los ajustes pertinentes a la misma, así como también ha continuado impulsando los Doctorados ya existentes, creando a su vez un Doctorado más, en 1991 el Doctorado en Administración. Se ha creado el Plan de Desarrollo Institucional de la FIME, dentro del cual funciona el Comité de Apoyo para la Modernización y Equipamiento de los Laboratorios de la FIME, se ha creado el Centro de Autoaprendizaje de Idiomas que funciona en un nuevo edificio, el de Aulas nueve.

Desde su fundación la Facultad a recibido diferentes Reconocimientos entre los cuales destacan:

Reconocimiento por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en 1991 a la Maestría y Doctorado en Ingeniería Eléctrica como Posgrado de Excelencia.

Primer Doctor graduado a nivel Nacional en Sistemas Eléctricos de Potencia, diciembre 1992.

Nombramiento a los miembros del Programa de Posgrado en Ingeniería Eléctrica por parte del Sistema Nacional de Investigadores, con un total de 17 nombramientos.

Contar con un Profesor de Ingeniería Eléctrica con la distinción como Revisor Internacional de la Revista Automatic Control IEEE editada en Estados Unidos de América.

Obtener el Premio de Investigación de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el área de Ingeniería y Tecnología por parte del Programa de Posgrado en Ingeniería Eléctrica en los años 1985, 1987, 1988 y 1989.

Reconocimiento por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología al Programa de Maestría en Ingeniería de Materiales como Posgrado de Excelencia en 1991.

Reconocimiento por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología al Programa de Doctorado en Ingeniería de Materiales como Posgrado de Excelencia en 1993.

Nombramiento del Sistema Nacional de Investigadores a Miembros del Programa de Ingeniería de Materiales, con un total de tres nombramientos.

Desde que fue fundada la Facultad, se ha tratado de complementar la formación profesional de los estudiantes por medio del deporte, siendo a partir de 1955 cuando podemos considerar que se inicia formalmente el deporte en FIME con equipos de atletismo y basquetbol, llegando incluso a integrarse un equipo de Futbol Americano en el año de 1956, aunque solo participó una temporada; posteriormente hubo equipos de diferentes deportes, los cuales participaban en competencias de invitación y torneos Intrauniversitarios, sin embargo, se participaba en pocas disciplinas deportivas.

A partir de 1960, al organizarse mejor el deporte Universitario, se generalizó la representación de la Facultad en todo tipo de actividad deportiva, incluyendo la formación del equipo OSOS de futbol americano en 1962, equipo que desde su fundación ha sido toda una tradición en este deporte universitario puesto que ha logrado 14 campeonatos de la liga Intrauniversitaria categoría intermedia. La Universidad organizó a partir de 1965, un sistema de puntuación para las competencias de todos los deportes habiendo obtenido la Facultad el segundo lugar ese año. En los años 1966, 1967 y 1968, se obtuvo el primer lugar en dicha puntuación, con lo cual se logró obtener trofeo DESAFIO en forma permanente, por haber logrado el campeonato general de deportes en tres años consecutivos. En el transcurso de los años de 1969 a 1976 se obtiene el campeonato general de deportes con lo cual se vuelve a conquistar el trofeo DESAFIO por segunda y tercera vez en forma permanente. Desde 1981 a la fecha se ha obtenido el campeonato en puntuaciones generales, lo que quiere decir que en esos años se ha logrado el trofeo DESAFIO. Además nuestros deportistas siempre han estado representando dignamente el deporte universitario al pasar a formar parte de los equipos representativos de nuestra Universidad.

En el año de 1968, por iniciativa de grupos de estudiantes y con el apoyo de las autoridades de la Facultad, nace la estudiantina VENUS que ha alcanzado el reconocimiento no solo a nivel universitario, sino inclusive a nivel nacional. En 1986 se inician las actividades de la RONDALLA de la Facultad, la cual ha logrado grandes triunfos, entre los que se cuentan un campeonato nacional de rondallas.

A través de toda su historia, la Facultad ha visto crecer su población de tal manera que a sus inicios fueron los siete alumnos ya mencionados, con el correr de los años aumentó hasta que encontramos que cuando la escuela sale de la EIAO son ya cerca de 50 los estudiantes, que cuando se cambia al domicilio de Matamoros y Doctor Coss tiene aproximadamente 120 alumnos; al llegar a su ubicación actual en la Ciudad Universitaria llega a tener 400 alumnos, al crearse la carrera de Ingeniero Mecánico Administrador en 1962, la población aumenta a 980 estudiantes, en 1964 son 1050, al iniciarse la década de los 70's son 1900 sus alumnos y en 1972 la población aumenta hasta 3800 alumnos; cerca ya de finalizar esa década en 1978 encontramos una población de 4500 estudiantes, continua su crecimiento y en 1984 tiene 8500 alumnos, en 1990, 11000 alumnos; en 1992, 12000 alumnos; a partir de esa fecha se inicia un control para el acceso a nuestra Facultad, lo que aunado a la reforma del Consejo Universitario, en lo que se refiere a la eliminación de la «N» oportunidad, reduce la población a su situación actual que es de 10000 estudiantes.

Los Directores de nuestra Facultad, han sido:

Ingeniero Santiago Tamez Anguiano
1947-1951

Ingeniero Aurelio Fernández González
1951-1953

Ingeniero Pablo Espinoza Domínguez
1953-1960

Ingeniero Arnoldo Mancillas Cantú
Septiembre octubre 1960

Ingeniero Benito Leal Cuen
1960-1962

Ingeniero Nicolás Treviño Navarro
1962-1967

Ingeniero Ermilo Torres Patrón
Febrero octubre 1967

Ingeniero Jorge M. Urencio Abrego
1967-1978

Ingeniero Cristóbal Monsiváis Lara
Marzo abril 1971

Ingeniero Sábas Rodríguez Rodríguez
Junio noviembre 1971

Ingeniero Lorenzo Vela Peña
1978-1984

Ingeniero Guadalupe Cedillo
1984-1990

Ingeniero Antonio González Treviño
1990 a la fecha

Gracias al esfuerzo y visión de los primeros alumnos, del ingeniero Santiago Tamez Anguiano y demás maestros de la Escuela Industrial Alvaro Obregón, que compartieron y apoyaron la idea de la creación de nuestra Facultad, tenemos hoy una gran Institución de relevante prestigio Académico, tanto en sus carreras a nivel Licenciatura, como en su nivel de Posgrado, Maestrías y Doctorados, en los que cuenta con programas que el CONACYT, los catáloga como de «EXCELENCIA». Las Administraciones, los Maestros y los Alumnos que han tenido y tienen la Facultad, se han mantenido siempre «UNIDOS POR NUESTRA INSTITUCION» en la tarea de superación académica, inspirados en el esfuerzo y sacrificio de los pioneros que lograron la fundación de esta orgullosa y noble Institución la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

Facultad de Medicina*

En la Historia de Nuevo León son cuatro los aspectos fundamentales de Salud Pública que la autoridad, ya sea colonia, provincia, departamento o estado, etc. intenta regular: la enseñanza médica, la vigilancia de las personas que ejercen la profesión, la erección de centros hospitalarios y las medidas de higiene colectiva.

En el aspecto hospitales de la entidad parece el de Nuestra Señora del Rosario como el de más antigüedad; fundado en 1793 por el tercer Obispo, señor Valdez, fue por 60 años el único en la ciudad.

El primer intento por establecer la enseñanza médica en Nuevo León –en la etapa de México neoindependiente– se da el proyecto del Plan de Instrucción Pública, remitido al Congreso del Estado el 27 de febrero de 1826 por el gobernador José María Parás, que en el apartado de Instrucción Secundaria proponía:

> «Establecer en el Hospital (con anuencia de la autoridad bajo que subsiste) un profesor médico, cirujano, dotado con ochocientos pesos anuales vitalicios y se verá que el Ayuntamiento de esta ciudad pueda asignarle otros doscientos pesos vitalicios.
>
> Residir en la capital, enseñar cada día media hora de medicina y otra media hora de cirugía. Los jueves enseñar sólo media hora o Anatomía o Química o Botánica, según convenga el aprovechamiento de los cursantes. Los domingos enseñar media hora algún tratadito de partos y enfermedades de mujeres y niños, a matronas de conducta y aptitud.
>
> Conceder a los médicos, cirujanos y parteras, cumplido el tiempo legal de estudio, licencia para ejercer la medicina en el estado, según su juicio y testimonio formal, solemne y jurado que de su habilidad diere».[1]

En 1829 el gobernador Joaquín García al amparo de esta legislatura, comisiona a Manuel María del Llano contrate en la ciudad de México, al médico italiano Pascual Costanza para que se encargue de las tareas estipuladas. Entre las condiciones del contrato formalizado el 5 de agosto de 1828, Costanza se comprometió a fundar la Cátedra de Medicina, de acuerdo al plan presentado por escrito al Congreso por él mismo, además instruir a las comadres en el arte de la Obstetricia y partear. El Estado se comprometía, a más de los emolumentos estipulados, imponer «Sus respetos e influjos con la autoridad eclesiástica del Hospital para que el doctor Costanza se haga cargo de visitar y asistir al Hospital, gozando de la dotación asignada al facultativo que desempeñe ese cargo,[2] así como instruir a la mayor brevedad al anfiteatro anatómico y el jardín botánico.

La cátedra se inició a finales de ese mismo año y duró sólo unos meses, Costanza se inconformó porque el Estado no construyó las instalaciones mencionadas, y éste consideraba exorbitantes sus demandas. El médico cuestionaba también no se le hubiera conseguido la administración de hospital y su botica, pues según él «Yo mantendría veinte camas (que es el número actual existente en el Hospital) por cuatro mil quinientos pesos al año, mitad de los nueve mil que actualmente se gastan por manutención de dicho Hospital»[3] y con el manejo de la botica fundaría las bases de la mejor escuela del país.

Este primer intento de enseñanza médica se truncó con la cancelación del contrato en mayo de 1929, de los alumnos inscritos cuatro continuaron sus estudios en la escuela de medicina de México y uno, Carlos Ayala, en Guadalajara; con el presupuesto originalmente destinado a la escuela de Monterrey. Sólo dos concluyeron la carrera, Ayala, que regresó a esta ciudad y Francisco Gutiérrez que radicó en Tampico hasta su fallecimiento.

* Texto elaborado por el profesor Armando Hugo Ortiz Guerrero.